



mmoreno@reporte.com.mx / mmorenoduran@yahoo.com.mx

¿Y Napito, Elba Esther y Romero Deschamps?

Cierto: era inaplazable recuperar las instalaciones de la minera Cananea. Sin embargo, más que ver a trabajadores sindicalizados sometidos bajo los toletes y escudos de la fuerza pública, el Estado debería utilizar todo su poder para doblar a los responsables legítimos de la podredumbre sindical: los todopoderosos líderes, tan impunes como intocables.

Más que obreros golpeados, se antojaría que el gobierno federal y el secretario del Trabajo, **Javier Lozano**, se enfilaran hacia Canadá, donde el sátrapa **Napoleón Gómez Urrutia**, heredero del sindicato minero, se da vida de jeque árabe con los millones de dólares que lo arropan.

Por las razones que se quieren, **Gómez Urrutia** se ha burlado del gobierno a larga distancia.

Más que trabajadores arrinconados, sería conveniente recurrir a la misma furia contra la amiga del presidente **Calderón**, esa calamidad llamada **Elba Esther Gordillo**, todopoderosa política y económicamente y directa responsable de la pobre calidad educativa que padecen millones en primaria y secundaria.

“Muchos de los problemas que arrastra México provienen de las deficiencias o insuficiencias del pasado en ma-

teria educativa”, dijo **Calderón** apenas el martes pasado. A su lado estaba la culpable de esas “deficiencias o insuficiencias”, la señora **Gordillo**, intocable, impenable. ¡Vaya con el Presidente! Son las consecuencias de aliarse políticamente con los pillos de siempre.

Más que obreros golpeados, se debería limitar el poderío ofensivo de otro pillo nacional: **Carlos Romero Deschamps**, todopoderoso del sindicato petrolero que, apoyado por el PRI —ese mismo PRI que hoy nos quiere vender la patraña de que con ellos estaremos mejor si vuelven a Los Pinos—, y que se ha convertido en un obstáculo para terminar con la corrupción en **Pemex**.

¿El motivo? Porque el propio **Romero Deschamps** es la corrupción en **Pemex**. Desde adentro impide limpiar la porquería. Desde afuera es protegido por sus comparsas priistas, intocado por la hipocresía panista.

¿De qué ha servido la mini-reforma interna a **Pemex**, si se mantuvieron intocables los escandalosos privilegios de los que gozan **Romero Deschamps** y su cuadrilla de ladrones, solapados por el consejero **Rogelio Gasca Nerl**, al servicio del priismo?

El secretario **Javier Lozano** —tránsfuga del PRI, por cierto— no se debería ufanar tan-

to de que toletes y escudos tengan arrodillados a sindicalistas. A final de cuentas, la represión siempre será un síntoma preocupante en cualquier sistema.

Lozano debería presumir, en todo caso, que más que obreros sometidos, su labor habría permitido el descabezamiento de algunos de los verdaderos responsables del hundimiento nacional: **Gómez Urrutia**, **Elba Esther**, **Romero Deschamps** y compañía.

El día que lo logre, entonces sí se le habría de reconocer.

Los toletes y escudos son fiel reflejo del fracaso del diálogo político del gobierno calderonista.

ARCHIVOS CONFIDENCIALES...

Una vez más la bestialidad de la patrulla fronteriza gringa cobra una víctima inocente, cuando uno de sus desquiciados elementos asesinó al niño **Adrián Hernández**, de 14 años, en un puente de Ciudad Juárez, en territorio mexicano. Y, una vez más, la canciller **Patricia Espinosa** — cada vez más intrascendente— dice “condenar la muerte de un menor y pide una investigación expedita...” Puro bla bla. ¿Y el Presidente de México? ¡Ah, ya se fue a Sudáfrica! Mientras, que sigan cazando a paisanos como conejos en la frontera norte... Hay co-



Continúa en siguiente hoja

Fecha 10.06.2010	Sección Primera-Nacional	Página 7
----------------------------	------------------------------------	--------------------

sas que la capacidad de entendimiento del ser humano aún no alcanza a comprender, cómo lo es el asesinato de sus propios hijos por parte de **Javier Covarrubias González**, de 22 años de edad. ¿Por qué un hombre mata a sus hijos? Este caso nos recuerda el libro *Por la mano del padre* (Ediciones B), escrito por este reportero, que nos lleva a la historia, en 2006, de **Gustavo Hernández Sállgan**, quien, con una frialdad escalofriante y de manera demoníaca, asesinó también a sus tres hijos en Ciudad Neza. Es un

reportaje que nos revela qué vida necesitó vivir un ser humano para realizar tan abominable acto. Por cierto: destacada la labor de **Yohall Reséndiz**, reportera de **Cadenatres Noticias**, quien antes que nadie entrevistó a **Covarrubias** cuando, supuestamente, le habían “robado” a sus hijos. Desde el principio, **Reséndiz**, sin recurrir a trucos indignantes, puso en entredicho la versión de **Javier**, recurriendo a su oficio periodístico y a una serie de contradicciones en las que cayó el hoy filicida. No exagera-

mos al decir que gracias a su trabajo, parte del caso se pudo resolver... Al grito de “piernas, para qué las quiero”, tuvo que huir **Marcelo Ebrard** de Los Dínamos, cuando un grupo de enardecidos vecinos le reclamó, con todo derecho, por la falta de agua. ¿Quién los manda?, balbuceaba un apanicado **Ebrard**. Debería saber **Marcelo** que no todo tiene un origen político, y que el hartazgo de millones de capitalinos con su gobierno se refleja en este tipo de manifestaciones.

Por las razones que se quieran,
el sátrapa Napoleón Gómez
Urrutia se ha burlado
del gobierno a larga distancia.